

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO, ACTO DE CLAUSURA DIPLOMADO SUPERIOR “LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA DINÁMICA INSTITUCIONAL”

“La sociedad no es neutra, responde a una ideología que construye a los varones y las mujeres desde distintos referentes creándose normas, mandatos sociales y estereotipos sexuales que son incorporados y reproducidos por las personas en todas las áreas de acción donde se desempeñen, desde el hogar y la familia hasta el trabajo y la vida pública. La sociedad basada en los roles genéricos parte de la premisa de la supremacía de lo masculino sobre la inferioridad de lo femenino, tiene al varón como referente y se denomina patriarcado”. (Fernández, 2007: 7)

Tengan un buen día, representantes de las organizaciones pertenecientes del colectivo CEAAL Nicaragua, representante de la URACCAN, representante de Educación sin Fronteras, participantes del diplomado superior en género, acompañantes y familiares de las y los egresados, amigas y amigos. Es para mí un honor y un privilegio poder dirigirme a ustedes en nombre de las egresadas y egresados del diplomado superior “La perspectiva de género en la dinámica institucional” que muy acertadamente el Colectivo CEAAL Nicaragua decidió realizar; el que contó con la decidida colaboración financiera de la Diputación Foral de Bizkaia (DFBD), a través de la ONGD Educación Sin Fronteras.

Es importante mencionar que no es casualidad que fuese la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua URACCAN, quien nos abrió las puertas para llevar a cabo el diplomado, esta universidad, representante de una región históricamente discriminada en nuestro país, y con importantes aportes a partir del trabajo tenaz del Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica CEIMM.

Tampoco fue casual que fuese una organización de mujeres como el Proyecto Miriam quienes se hicieron cargo de los aspectos administrativos y organizativos, queremos decirles que apreciamos su trabajo. A todas estas personas e instituciones les damos las gracias.

La CEAAL se propuso que este diplomado nos diera pautas para aplicar herramientas y metodologías que nos conduzcan hacia una sociedad más justa. Queremos decirle que nos llevamos más que herramientas y metodologías, nos llevamos una visión más integral del mundo, nos llevamos la certeza de la necesidad de reconstruir la historia, las

ciencias, la espiritualidad, la economía, las artes, las leyes y todo lo que nos rodea, incluyendo las voces de la mitad de la humanidad.

Ahora me pregunto ¿cómo podemos hablar de lo universal si la mitad está excluida?

El diplomado llevó por nombre “Perspectiva de género en la dinámica institucional”, sin embargo es importante mencionar que desde las teorías de género hemos revelado que es una falacia la separación de lo privado y lo público. Una falacia que hemos creído y en la que las mujeres hemos llevado la peor parte, porque asignándonos al ámbito de lo privado, hemos sido invisibilizadas, e ignoradas en las estadísticas económicas o solo mencionadas como amas de casa o población económicamente inactiva, por ello, en este diplomado aprendimos que cualquier iniciativa institucional con perspectiva de género, pasa necesariamente por las venas, el pensamiento, los sentimientos, las emociones la cotidianidad de cada mujer y de cada hombre. Aprendimos que lo personal es político.

Este diplomado implica una importante responsabilidad para todas las organizaciones e instituciones participantes para promover el primer derecho humano reivindicado a lo largo de varios siglos como es la igualdad.

Es importante mencionar que a lo largo del diplomado fuimos desentrañando el significado de la igualdad, porque el sistema patriarcal es tan hábil que logra ocultarse y como dicen algunas feministas, logra vaciar del contenido transformador estos conceptos y los deja huecos, por eso a veces se cree que la sola presencia de una mujer o del 50% significa igualdad. Es por ello que no podemos sustituir la palabra igualdad por equidad, porque el concepto de igualdad incluye el reconocimiento y la atención de la diferencia.

En este sentido retomo esta frase de Boaventura de Sousa que nos interpela así:

“Tengo derecho a la diferencia cuando la igualdad me invisibiliza. Tengo derecho a la igualdad, cuando la diferencia me discrimina”.

Estamos en tiempos en los que la sociedad necesita disponer de mujeres y hombres conscientes de promover cambios en las relaciones desiguales de poder, desde sus propias vidas, la familia, el trabajo, incluso las mismas iglesias. Por ello, generar

espacios de reflexión, análisis crítico como lo fue este espacio del diplomado, sin duda significó un aporte crucial para apropiarnos de los conocimientos básicos que servirán para mejorar nuestros enfoques de trabajo que animen el avance de las mujeres hacia la igualdad, y de los hombres a la promoción de nuevas masculinidades que tienen en su centro la renuncia a sus privilegios, al ejercicio del poder abusivo y de dominio.

Quiero retomar también, que la búsqueda de la igualdad de género es un proceso de transformación de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, que se manifiestan en todas las áreas de la vida humana, en los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, por ello, el enfoque de género es un enfoque integral que debe estar presente en todos los niveles y los instrumentos organizacionales.

Me atrevo a decir que la experiencia vivida a lo largo de este diplomado, marcó en cada participante la pauta del aprendizaje con el intercambio de experiencias, con los métodos de trabajo, con temas diversos, con prácticas y vivencias particulares que nos confirmó la importancia del respeto a la diversidad, permitió también, el encuentro entre instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil con sus propios temas, sus propios intereses y percepciones pero al final nos unió el interés común de aportar a la igualdad de género.

Como representante de las y los egresados de este diplomado deseo mencionar que en la mayoría de las sesiones quedamos satisfechas con la calidad profesional de las facilitadoras y facilitadores quienes nos retroalimentaron, emplazaron, cuestionaron, problematizaron, en síntesis nos sacudieron las supuestas verdades del sistema patriarcal aprendidas a lo largo de nuestras vidas.

Ahora podemos reconocer las diferentes aristas de este sistema androcéntrico que se cruza y alimenta con otros sistemas opresivos como el racismo, el clasismo, la homofobia, por mencionar algunos.

Por ello la pertinencia de las temáticas abordadas como la historia del movimiento de mujeres feminista y la construcción de las teorías de género, que por la ginopia y la misoginia prevalecientes, sus aportes y luchas han sido estigmatizadas y negadas, la interculturalidad, la violencia de género, las sexualidades, los instrumentos para la transversalización de género, las masculinidades y otros.

Fue de gran trascendencia el conocimiento y la comprensión de mejor manera, del motivo de las luchas de las organizaciones y mujeres feministas, su papel y el logro de cambios que han quedado escritos en la historia y en los derechos que hoy gozamos.

Tal y como se planteó en los objetivos del diplomado, juntas y juntas construimos el conocimiento, nos llevamos elementos conceptuales, así como herramientas y metodologías que facilitarán integrar la perspectiva de género en todas nuestras acciones de trabajo.

Por tanto le decimos a CEAAL “misión cumplida”, al equipo de facilitadoras “gracias por compartir sus conocimientos y experiencias”, al proyecto Miriam “gracias por su paciencia”, al grupo participante “a cumplir la tarea”.

Lo más valioso es haber estado juntas y juntos y compartir la riqueza del conocimiento que a la vez permitió fortalecernos mutuamente. Muchas gracias.